

A S. M. LA REINA

# DOÑA ISABEL II,

en el día de su entrada en Barcelona.

LA SOCIEDAD DEL CIRCULO BARCELONÉS.

¿Qué resplandor brillante  
Hoy placentero inunda  
De Barcelona la serena faz?  
Ese sol deslumbrante,  
Es de Isabel segunda  
El astro rutilante  
Que amanece en el cielo de la paz.

Un grito de ventura  
Recorre el horizonte ;  
Cien ecos lo repiten sin cesar ;  
Y el aura lo murmura  
Desde el erguido monte  
Y la feraz llanura,  
Hasta el confuso límite del mar.

Bien vengas , Reina Bella,  
A la ciudad querida  
Que te aguardó con amoroso afán :  
Todo es júbilo en ella,  
¡ Oh Reina ! ¡ bien venida  
A reposar tu huella  
En el agreste suelo Catalan !

Barcino sus amores  
Manifestarte ansia,  
Su corazón rebosa de placer ;  
Y eleva sus clamores,

Y victores envía,  
Y cánticos y flores,  
A la Reina , á la madre , á la mujer.

Cuanto en amor estriba,  
Cuanto el amor alcanza,  
Te lo ofrece en alegre confusion ;  
En cada frente altiva  
Se agita una esperanza,  
En cada labio un viva,  
En cada viva ¡ oh Reina ! un corazón .

De inmenso regocijo  
Radiante te rodea,  
En tus ojos se mira con ardor ;  
Y con alán prolijo  
Ver , Isabel , desea  
El rostro de tu hijo,  
Que es su esperanza, como tú su amor .

La alegre concurrencia  
Y el entusiasta acuerdo  
Mañana en pos de tí se irán quizás ;  
Triste será tu ausencia,  
Mas quedará el recuerdo  
De tu gentil presencia,  
Y ese recuerdo no se irá jamás.

E. R. O-R.